

*Clyde Prestowitz**

Los aciertos y desaciertos del TLCAN: posibles soluciones

SUMARIO: I. Antecedentes generales. II. Los aciertos. III. Los desaciertos. IV. Las razones de los desaciertos. V. Soluciones. VI. Bibliografía.

I. Antecedentes generales

En 1960, el PIB per cápita de México era el doble del indicador de Corea del Sur, país que en ese entonces era uno de los más pobres del mundo. Para 1980, los dos países tenían el mismo PIB. Este cambio fue el resultado del rápido crecimiento de la economía de Corea del Sur, aunado al crecimiento relativamente lento de México. Además, durante ese periodo, México se había convertido en un país sumamente endeudado y dependiente del precio del petróleo.

En un esfuerzo por estabilizar y estimular el crecimiento de la economía, el presidente Miguel de la Madrid puso en marcha diversas políticas de liberalización, privatización y desregulación del comercio. En 1986, introdujo a México al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio), la organización precursora de lo que hoy se conoce como la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Después de su elección en 1988, el presidente Carlos Salinas de Gortari continuó con dichas políticas y se comprometió a atraer más inversión extranjera a México, principalmente mediante la promoción de inversión en eventos internacionales como el Foro Económico Mundial particularmente en su reunión anual en Davos: Suiza. No obstante, Salinas encontró gran cautela y renuencia por parte de los inversionistas extranjeros que estaban preocupados por la historia de crisis económicas e inestabilidad de México. Por ende, Salinas llegó a la

* President of Economic Strategy Institute.

conclusión de que Estados Unidos tendría que ser la fuente más segura de nuevas inversiones y, que México tendría que llevar a cabo un paso contundente para superar los temores de los potenciales inversionistas estadounidenses.

A su vez, a diversos líderes norteamericanos les preocupaba que la falta de crecimiento económico en México fuera a retrasar el crecimiento de EE.UU., incrementando también el flujo de inmigración ilegal.

Mientras competía por la presidencia en 1979, Ronald Reagan tocó el tema de una Unión Económica entre los países de América del Norte, y para 1988, los Estados Unidos y Canadá ya estaban firmado un acuerdo de libre comercio bilateral, el cual dio un nuevo impulso a los líderes de México, Estados Unidos y Canadá para pensar en la idea de un posible Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN); por lo que los tres países acordaron en 1990 iniciar la negociación de un acuerdo de este tipo, el cual, fue concluido y formalizado en 1994.

Es importante recordar que a pesar de los comentarios de Reagan acerca de una unión económica de América del Norte, el TLCAN fue diseñado y negociado para ser un tratado de libre comercio, no una Unión Económica. Al respecto vale la pena señalar que cuando países como España, Portugal y Polonia se unieron a la Unión Europea (UE), su aceptación se logró a través del cumplimiento de ciertos requisitos. En primer lugar, tenían que ser democracias plenas antes de entrar en la Unión Económica. No sólo debían tener una forma democrática de gobierno, también debían cumplir con ciertos estándares relacionados con el Estado de Derecho, competencia burocrática, transparencia y rendición de cuentas. De hecho, la UE envió equipos de consultores, abogados y funcionarios especializados para instruir y supervisar el proceso de creación de instituciones democráticas.

La UE solicitó también que a fin de obtener y aprovechar las ventajas del libre comercio y la apertura a la inversión, sería necesario contar con infraestructura moderna. Así, los fondos de desarrollo fueron proporcionados por la Comisión de la UE para la construcción de nuevas y modernas carreteras, vías ferroviarias, puertos, aeropuertos e instalaciones de telefonía e internet. También se reconoció que los niveles educativos de los países de reciente integración debían ser equivalentes a los de los países miembros, y por ello se proporcionaron fondos y recursos humanos para lograr esta nivelación. Además, por obvias razones, los países entrantes tendrían, junto con los países miembros (salvo excepciones) el mismo arancel externo, la misma política comercial, igual moneda y el mismo marco jurídico general.

Independientemente de los temas de libre comercio y ciertos acuerdos en materia de inversión, subsidios, y transporte, el TLCAN nunca consideró los elementos de una Unión Económica. Washington creía que el libre comercio era todo lo que se necesitaba para estimular rápidamente el crecimiento económico. Por su parte, México estaba preocupado por no convertirse en el estado 52 de la unión americana.

Ahora, pasados veinte años desde la puesta en vigor del TLCAN, la pregunta es si éste funcionó como se esperaba, o en su caso ¿qué más se necesita para obtener los resultados previstos inicialmente?

II. Los aciertos

Podemos decir que el TLCAN se ha caracterizado a la fecha por un crecimiento sustancial de las exportaciones y la inversión extranjera (IED) en México; variables que ha tenido un efecto positivo en la economía.

Grafica 1
Comercio de México con E.U

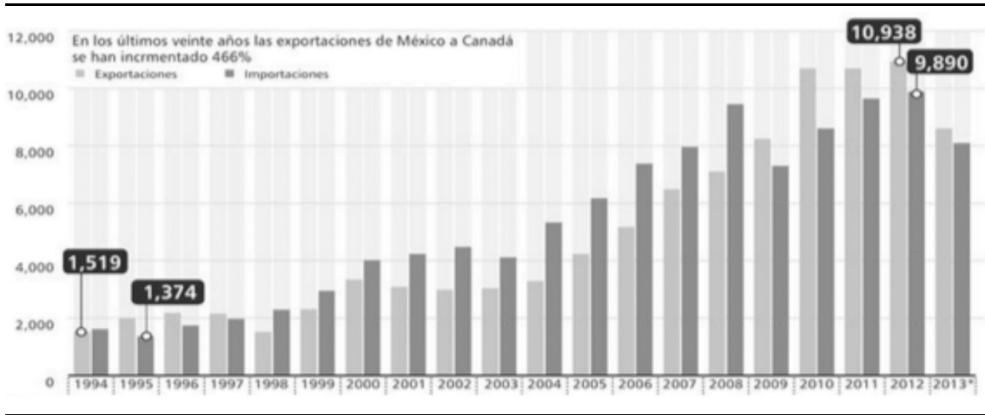


Fuente: El Financiero con información de INEGI. *Datos a noviembre.

Inicialmente hubo un salto sustancial en la IED de Estados Unidos, particularmente en el rubro de maquilas y en otras instalaciones de manufactura que abastecían su mercado. Sobre todo, la industria automotriz de Estados Unidos trasladó gran parte de la producción de baja tecnología (piezas con mano de obra intensiva, tales como cables y arneses de seguridad) a territorio mexicano. La balanza comercial de Estados Unidos, que registraba un modesto superávit con México, rápidamente se convirtió en un déficit bilateral amplio y continuo. Las exportaciones de México entre 1994 y 2012 crecieron un 600%, y el número de personas empleadas en la industria manufacturera creció en ese período en un 20%, cerca de dos millones de trabajadores.

México desarrolló un continuo e importante excedente en su comercio bilateral con Estados Unidos, ya que sus exportaciones a este mercado llegaron a representar el 25% del PIB total de México. Esto, sin duda, contribuyó de manera significativa al aumento en los indicadores de empleo, salarios y al crecimiento general de la economía mexicana.

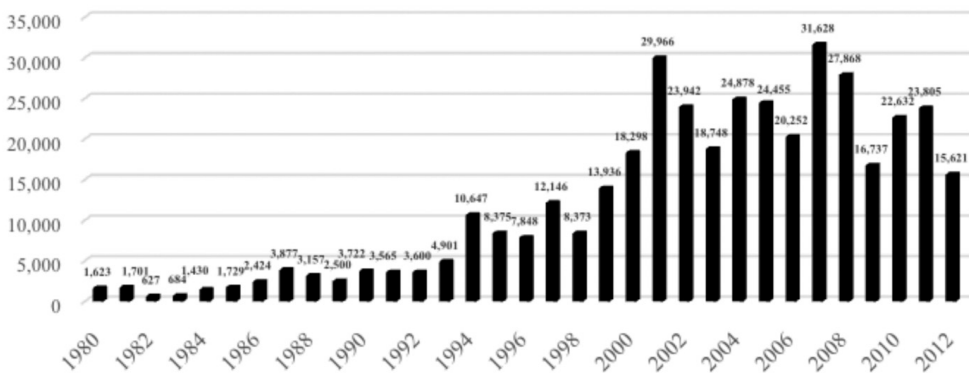
Gráfica 2 Balanza Comercial México Canadá (millones de dólares)



Fuente: El Financiero con información de INEGI. *Datos a noviembre.

En ese momento, muchas de las críticas hacia el TLCAN provenientes de los sindicatos estadounidenses y otros defensores, se centraban en la noción de que los empleos nacionales estaban siendo trasladados injustamente a México. No obstante, en la mayoría de los casos, éste no era el caso. Más bien, muchos de los puestos de trabajo estadounidenses que habían estado en su camino a reubicarse a Asia, fueron enviados en realidad a México, dados los beneficios del TLCAN.

Gráfica 3 Inversión extranjera directa total a México (millones de dólares)



Fuente: Elaborado por el Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico (IDIC) con información de Banxico.



Quizás el éxito más importante del TLCAN fue descrito por Luis Rubio Presidente del Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CIDAC), quien argumentó que el tratado había dado confianza a los inversores extranjeros, ya que limitaba la capacidad del Presidente de México y sus funcionarios de intervenir continuamente y alterar a su propia discreción, las regulaciones y las condiciones económicas del país.

Entre los resultados importantes del TLCAN destaca el crecimiento de la producción de autos en México, no sólo por los “Tres Grandes” productores de Estados Unidos, (General Motors, Ford y Chrysler), sino también por los fabricantes de automóviles japoneses y europeos. De hecho, la industria del automóvil por sí sola ha llegado a representar más del 6% de la inversión extranjera total en el país, convirtiendo a México en el octavo país productor de automóviles más grande del mundo. A la fecha México está exportando más que Japón y muy pronto también rebasará a Canadá para convertirse en el mayor exportador de vehículos hacia el mercado estadounidense. Como resultado de esta actividad, las exportaciones de autos, camiones y autopartes representaron el 19% de las exportaciones totales de México en los primeros diez meses de 2013 (*The Korea Herald, Mexico surpassing Japan, 02/02/14*). Hoy en día la producción de vehículos de México genera más divisas que las exportaciones de petróleo o las remesas de residentes mexicanos en el extranjero.

De manera similar, y en gran parte como resultado de la inversión por parte de la canadiense *Bombardier*, México se está convirtiendo en un lugar importante para la producción de aviones y productos aeroespaciales. Con el reciente anuncio de la expansión de la producción en la ciudad de Querétaro Qro., México se posiciona para desafiar a Brasil y a Canadá como productor regional de aviones comerciales.

De igual modo, el TLCAN ha dado un importante impulso a la industria textil mexicana al otorgarle una tarifa arancelaria reducida a la producción que utiliza materiales estadounidenses (fibra y tela). Por ello, los textiles han sido un factor importante que ha incidido en el crecimiento de las exportaciones mexicanas y un proveedor inicial de puestos de trabajo.

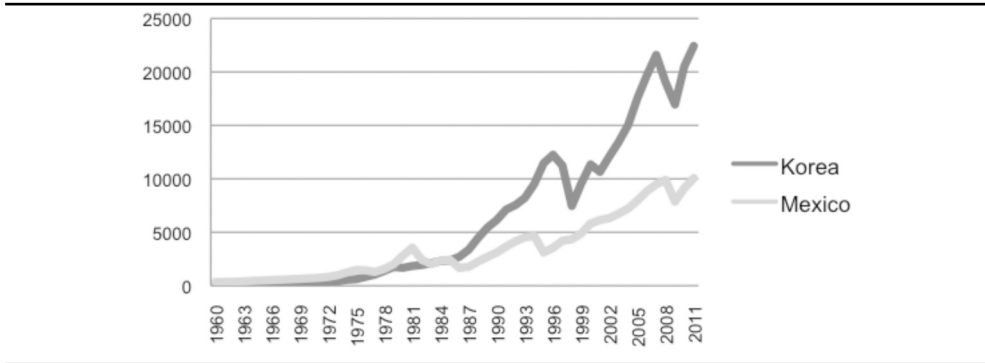
III. Los desaciertos

A pesar del aumento de las exportaciones y la inversión extranjera directa, el TLCAN no convirtió a México en una economía de alto crecimiento como se esperaba inicialmente. De hecho, durante los veinte años del TLCAN, el crecimiento promedio anual del PIB de México fue de sólo el 1.2%; mientras que el empleo manufacturero creció un 20%, y el incremento de la población fue también del 20%.

En comparación con los Tigres Asiáticos y muchos otros países emergentes, México simplemente se quedó atrás. Si continuamos la comparación con Corea,

puede constatar que para el 2013, el PIB per cápita de Corea era más del doble que el de México (\$ 32,000 USD para Corea y alrededor de \$15,000 USD para México).

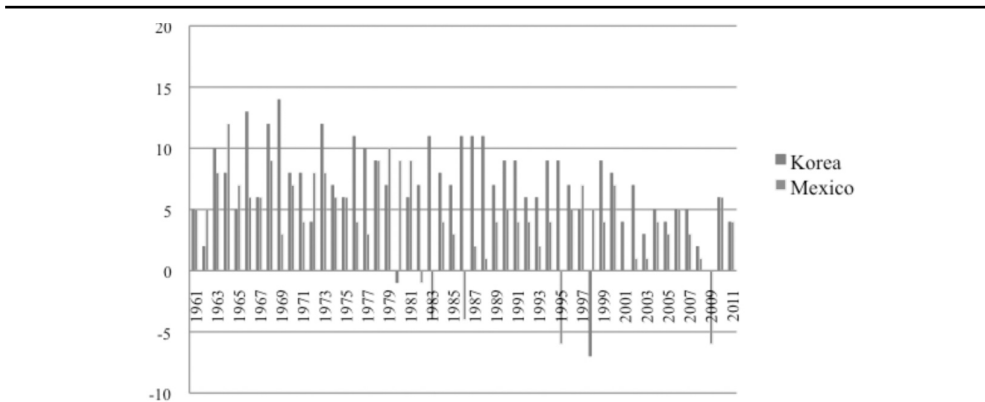
Grafica 4
PIB Per cápita (USD)



Fuente: Economic Strategy Institute.

Aún más significativo es el ejemplo y el impacto de China, que ha tenido un crecimiento anual del PIB de 7.5% a 10% durante más de treinta años. Esto ha ocurrido como resultado de una estrategia de crecimiento impulsada por los altos niveles de inversión y exportación, que al igual que las de Japón y los Tigres Asiáticos en años anteriores, han tenido un gran éxito –particularmente si se les compara frente a México.

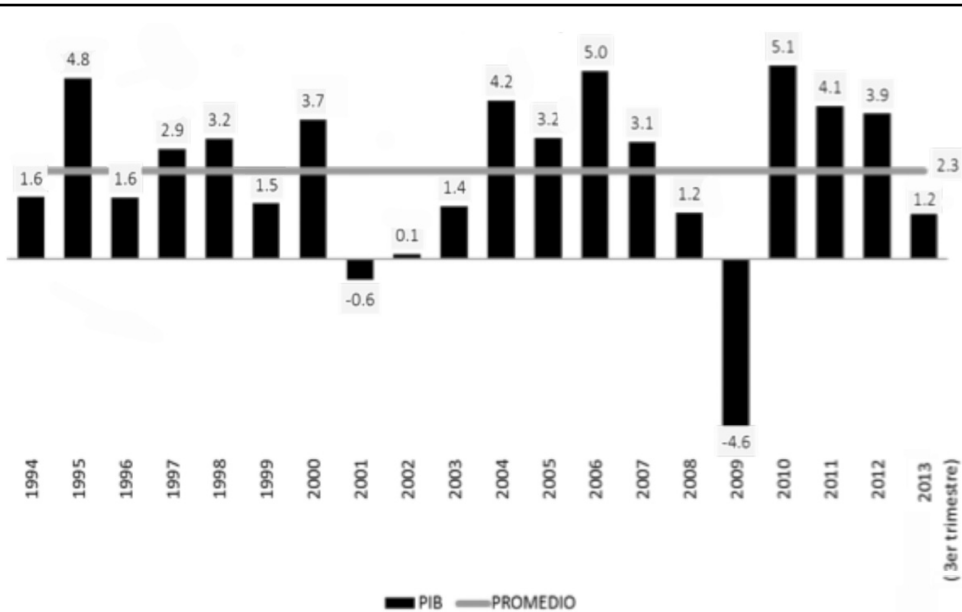
Gráfica 5
Crecimiento del PIB (anual %)



Fuente: Economic Strategy Institute.

Mientras las exportaciones mexicanas a los Estados Unidos han crecido sustancialmente, las exportaciones chinas a los Estados Unidos se han disparado y han desplazado de manera significativa la producción mexicana. La mayoría de los empleos generados en maquila inmediatamente después del TLCAN en 1994, se fueron a China en los diez años subsecuentes. Y no sólo eso, el comercio bilateral entre México y China se desequilibró profundamente dado el déficit de más de 50 mil millones de dólares. Derivado de lo anterior México se encaminó hacia un déficit crónico de cuenta corriente, muy a pesar del crecimiento de las exportaciones hacia los Estados Unidos y el aumento de la inversión extranjera. Sin duda, todo esto impactó en el precario crecimiento económico de México.

Gráfico 6
Producto Interno Bruto, variación promedio anual



Fuente: Elaborado por Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico con información de INEGI.

A partir de estos cuadros y gráficos se hace evidente, que a pesar de algunas áreas de éxito, el TLCAN, a nivel general, no ha logrado cumplir su objetivo de convertir a México en un país de alto crecimiento e ingreso, como Japón, Corea, e incluso China.

Gráfica 7
Evolución de la balanza comercial 1980-2011
(millones de dólares)



Fuente: Elaborado por Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico con información de INEGI.

IV. Las razones de los desaciertos

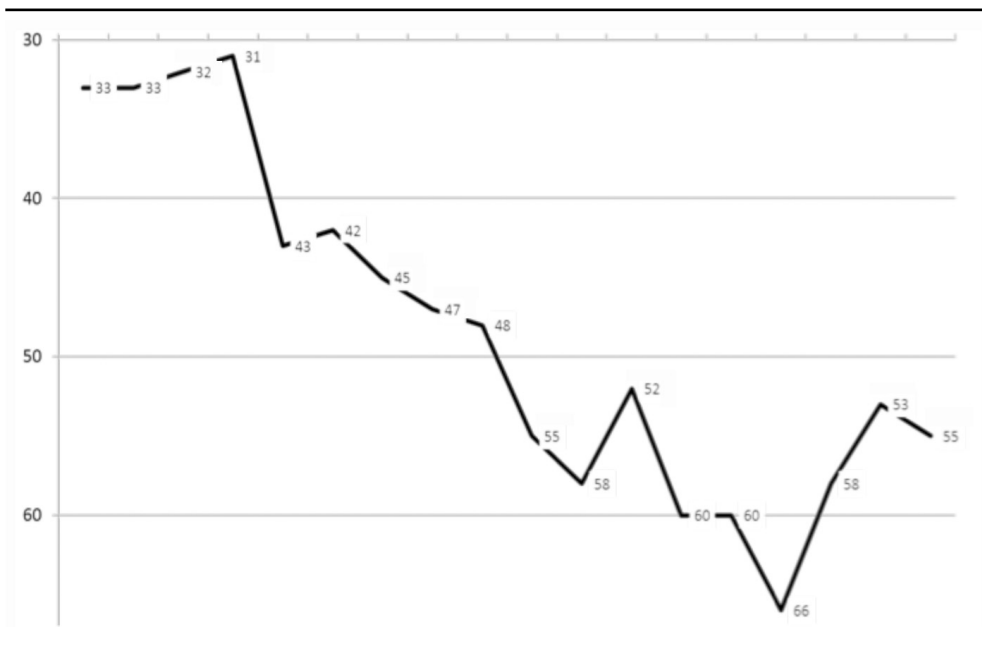
México cuenta con una gran cantidad de recursos naturales, especialmente petróleo que se encuentra justo al lado del mayor mercado del mundo que es Estados Unidos; además tiene una población relativamente joven, capaz y dispuesta a trabajar. Sin embargo, en lugar de ganar competitividad en los últimos veinte años, la ha venido perdiendo competitividad como lo demuestra la Gráfica 8.

Tratando de explicar este desempeño limitado de México tendríamos que señalar en primer lugar, que el TLCAN ha sido y es una solución parcial; que a pesar de abrir el mercado estadounidense y aumentar las exportaciones desde y hacia el interior de Estados Unidos, el tratado no actuó de manera más amplia como, la Unión Europea con la integración de España y Portugal. Al respecto puede señalarse por ejemplo que, la frontera y las rutas de transporte entre Estados Unidos y México son limitadas, y la infraestructura fronteriza es anticuada. Aunado a esto, los controles transfronterizos permanecen fijos con la intención de que el cruce demore varias horas y a veces hasta días. Esto no sucede en el caso de la UE, dado que esta entidad es mucho más que un acuerdo de libre comercio. La UE proveyó fondos para la construcción de infraestructura y creó un sistema de leyes comunitarias, a la par de un sistema de libre tránsito para que la frontera se convirtiera en un estímulo, más que un lastre como es el caso del TLCAN.

Hay que reiterar que para unirse a la UE, España y Portugal debieron convertirse en democracias plenas y adherirse al marco jurídico europeo. Particularmente, la UE cuenta con una comisión muy estricta en cuanto al cum-

plimiento de la ley en términos de competencia, misma que procura la existencia de mercados relativamente competitivos y que controla estrictamente los monopolios. Que en términos de educación, la UE se ha enfocado en igualar los niveles de todos sus miembros, y para ello proporcionó fondos y programas para mejorar los sistemas educativos de España y Portugal, cuando estos dos países entraron a la UE.

Gráfica 8.
Índice de competitividad para el crecimiento:
Posición de México



Fuente: Elaborado por Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico con información de INEGI.

A diferencia de lo anterior, el TLCAN no proveyó ninguno de estos elementos. Se asumió que el libre comercio sería la solución mágica que resolvería todos los problemas. Pero, como lo señala Luis Rubio, el TLCAN no es el sustituto de políticas públicas efectivas o del funcionamiento adecuado de las instituciones. En los casos de España y Portugal, su ingreso a la UE no sólo les proporcionó libre comercio, también inversión en instituciones e infraestructura. A su vez les proporcionó un esquema amplio de Estado de Derecho y redujo en gran medida la corrupción. En este sentido, el TLCAN se quedó por debajo de lo requerido.

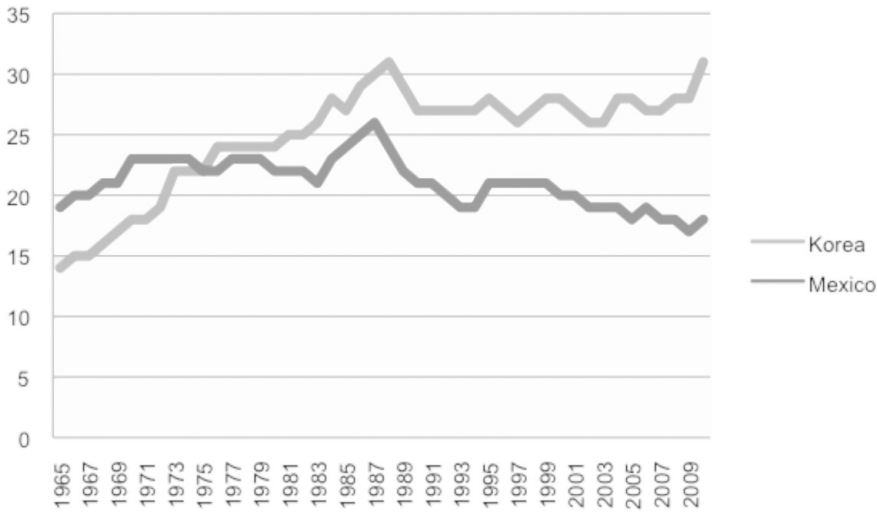
Un segundo problema ha sido el crecimiento de la relación comercial entre Estados Unidos y China, misma que ha perjudicado a México. La estrategia china de crecimiento orientado a las exportaciones, ha estado basada, entre otros factores, en subsidiar sus exportaciones mediante la manipulación de su moneda. En este punto los Estados Unidos no han llevado a cabo medidas contundentes para evitar o compensar esta situación, a pesar que dicha práctica es contraria a las normas tanto de la Organización Mundial del Comercio (OMC), como del Fondo Monetario Internacional (FMI). Los Estados Unidos tampoco han respondido a las prácticas de dumping, al menos no en forma sistemática. Esto ha hecho que sea muy fácil para las importaciones chinas, entrar al mercado estadounidense y desplazar a las importaciones mexicanas.

No obstante, lo más relevante es el hecho que México no interviene en los mercados internacionales para alterar el valor de su moneda. De hecho, a causa del TLCAN, el peso se encuentra altamente correlacionado con el dólar. Dicha dinámica mantiene al peso mexicano sobrevaluado frente al yuan, promoviendo también las exportaciones chinas directamente al mercado mexicano. A pesar de ello, las autoridades mexicanas no han tomado ninguna acción para revertir esta situación. Los funcionarios mexicanos promueven políticas comerciales como si fueran líderes de un país desarrollado como Estados Unidos. Tal vez esto sucede porque la mayoría de ellos han conseguido su Doctorado en Economía en universidades de Estados Unidos. En cualquier caso, la sobrevaluación del peso mexicano frente al yuan, pone a México en una desventaja comercial crónica y retarda en gran medida su capacidad para mejorar sus niveles de competitividad.

Finalmente el tercer punto tiene que ver con el hecho de que México no se ha centrado en el desarrollo de un sector manufacturero amplio, profundo y fuerte. Justamente es el sector manufacturero el que ha impulsado el crecimiento económico desde el comienzo de la Revolución Industrial que tuvo lugar en el Reino Unido a finales del siglo XVIII. A esta potencia europea le siguieron los Estados Unidos, Alemania, Bélgica, Francia, Suecia. Durante el siglo XIX todos ellos se esforzaron por ponerse a la par de Inglaterra en términos de producción manufacturera.

En la primera parte del siglo XX, los japoneses emprendieron su proceso de industrialización y después de la Segunda Guerra Mundial Japón recurrió a la revitalización de su sector manufacturero para enfrentar la destrucción que le dejó la segunda guerra mundial. Posteriormente los Tigres de Asia (Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong, Singapur y Malasia) copiaron la estrategia de crecimiento acelerado de Japón, al concentrarse en la construcción de su capacidad manufacturera. Ahora es China quien está haciendo lo mismo. Si deseamos ver la diferencia principal entre el camino de México y el de Corea, basta con ver el contraste en su registro de inversiones y vocación manufacturera.

Gráfica 9
Valor agregado del sector manufacturero (% del PIB)



Fuente: Economic Strategy Institute.

La razón de esto es que el sector manufacturero produce mayores y más rápidas ganancias en productividad a comparación de los servicios, la minería y las industrias agrícolas; además de que tiene crecientes economías de escala a diferencia del rendimiento en el sector minero y agricultor. La manufactura propicia mayores cambios tecnológicos y crea mayor valor agregado al estimular la investigación y el desarrollo, y con ello genera mayor avance tecnológico.

La industria manufacturera ha sido durante mucho tiempo la clave para el crecimiento económico a largo plazo y el aumento de la riqueza en general. Sin embargo, México no ha puesto el mismo énfasis en la manufactura como lo hicieron Japón, Corea, Taiwán, Alemania y China en su momento.

Por supuesto, como ya lo hemos señalado anteriormente, sí ha habido un aumento de la inversión extranjera en el sector manufacturero mexicano, sobre todo en el sector automotriz. No obstante, un aspecto interesante de esto es que dicha inversión ha sido una parte relativamente pequeña de la inversión extranjera total: menos de la mitad. Al mismo tiempo, una parte importante de la inversión extranjera se ha dirigido a los servicios financieros, conforme diversos bancos extranjeros han comprado bancos mexicanos y demás instituciones financieras. Mientras que esto puede ser deseable en algunas ocasiones, este tipo de inversión no suele generar los beneficios de crecimiento económico, aumento de empleos y productividad que la inversión en operaciones manufactureras

sí propicia. Inclusive en el área automotriz, México se ha enfocado mayoritariamente en el ensamblaje y la producción de autopartes intensivas en mano de obra, con bajos requerimientos tecnológicos.

Cuadro 1
Estructura de la economía de Corea, 1953-2005.
(%)

	Agricultura, pesca y minería	Manufacturas	Industria Ligera	Industria pesada y química	Servicios
1953	48.4	9.0	78.9	21.1	42.6
1960	38.9	13.8	76.6	23.4	47.3
1970	28.7	21.3	60.8	39.2	50.0
1980	16.7	28.6	45.6	54.4	54.7
1990	9.3	28.9	32.6	67.4	61.8
2000	5.3	29.4	20.7	79.3	65.3
2005	3.8	28.4	15.3	84.7	67.8

Fuente: Economic Strategy Institute.

A diferencia de Corea, Japón, Taiwán y otros países, en México no ha habido ninguna política o esfuerzo para desarrollar las industrias y empresas que produzcan componentes sofisticados y partes de tecnología avanzada. Por ejemplo, las partes electrónicas y el motor de un automóvil hecho en Corea, también se producen en Corea. Esto último no podría ser el caso para México, al menos no en la misma medida.

El TLCAN no fue diseñado para hacer frente a este tipo de problemas y hasta el momento no lo he hecho. Por ello, para que México pueda experimentar el mismo tipo de milagro que Corea, Japón y Taiwán y ahora China, necesita ver más allá del TLCAN y la lógica de los acuerdos de libre comercio.

Actualmente, el tema del Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica (TPP por sus siglas en inglés) está muy presente en las noticias, pero sin importar si es una buena o mala idea -como el TLCAN-, este acuerdo tampoco aborda el cómo tener o hacer realidad dicho milagro. Para poder responder esta pregunta se requiere de un amplio conjunto de políticas públicas profundas y sofisticadas.

V. Soluciones

Después de veinte años del TLCAN, es evidente que México debe diseñar una estrategia nacional de desarrollo integral -como la de China, Corea y Singapur-, si desea aspirar a niveles similares de crecimiento económico y creación de riqueza. Por supuesto, hay muchos detalles que deben abordarse, pero las políticas y prácticas esenciales son ya muy bien conocidas. Para llegar a ser rico, un país debe exigirles a sus ciudadanos que ahorren a un ritmo elevado. Además, debe canalizar ese ahorro hacia la inversión en el sector manufacturero, infraestructura moderna, y la investigación-desarrollo tecnológica. Es importante también atraer inversión extranjera en áreas clave de la industria y tecnología avanzada, previniendo también que ciertos sectores se vean afectados por las importaciones subsidiadas de otros países.

Por su parte, deben llevarse a cabo estrategias de crecimiento impulsadas por las exportaciones, mismas que obliguen a las industrias nacionales a ser competitivas a nivel internacional. No se debe dejar a un lado la meta de alcanzar la excelencia en la educación, a la par de procurar el mantenimiento de un entorno estable para la inversión.

Un país tan grande como China, en los que las empresas deben operar con el fin de ser competitivos a nivel mundial, puede tolerar una cantidad significativa de corrupción, pero los países más pequeños no pueden darse el lujo de tolerar la corrupción. Un país debe desarrollar una burocracia gubernamental altamente competente y mantener un consenso nacional para lograr altos índices de competitividad y productividad; además debe contar con las políticas financieras y monetarias que soporten el logro de estos objetivos.

Todo esto puede parecer difícil, pero es el secreto de éxito de Japón, Corea del Sur, Taiwán, Singapur, Hong Kong, Malasia, Alemania, Suiza, Finlandia y Suecia; a su vez, es la misma fórmula que hizo a Estados Unidos rico entre 1790 y 1945.

La manufactura sigue siendo la clave del desarrollo. Con excepción de los países relativamente pequeños con grandes reservas de petróleo y minerales, todos los países ricos se han enriquecido al convertirse en potencias manufactureras. Aquí es donde el TLCAN ha tenido y tiene un gran potencial; sin embargo, aún no se ha hecho ningún esfuerzo para aprovecharlo. El mercado del TLCAN es el mejor y mayor del mundo en cuanto a oportunidades para realizar economías de escala. Potencialmente, cualquier producto que no requiera demasiada mano de obra, puede producirse de manera competitiva en América del Norte. Sin embargo, para que eso ocurra, tiene que aplicarse una estrategia norteamericana enfocada en lograr una base de desarrollo tecnológico y manufacturero, verdaderamente integrada. Para ello, habrá que realizar dos pasos. En primer lugar, México tendría que fortalecer su sector manufacturero y orientar su estrategia comercial hacia el enfoque de las exportaciones, y después tendría que llevar a cabo medidas que permitan lograr ambas metas. Éstas incluyen, por

ejemplo: controlar la sobrevaluación del peso mexicano frente al yuan chino; adoptar una política de fomento para que facilite a las empresas mexicanas producir toda la gama de piezas y componentes vitales para una industria próspera; hacer hincapié a las corporaciones globales, establecidas en México, de la necesidad de producir y abastecerse en México para integrarse plenamente en la estructura económica de México.

El segundo paso sería convencer a los Estados Unidos y a Canadá de la necesidad de una estrategia norteamericana que implique convertir al TLCAN en una Unión Económica similar a la de la UE; misma que se podría llamar la UEAN - Unión Económica de América del Norte. Esta unión tendría un conjunto de normas y procedimientos de comercio exterior y un solo Ministro de Comercio. También habría que adoptar un enfoque de mercado común para las políticas y prácticas reguladoras y de desarrollo empresarial. Como parte de esto, se haría hincapié en la necesidad producir, en la región de América del Norte, todos los productos que se pudieran elaborar de forma competitiva desde una plataforma norteamericana.

Este es un concepto ambicioso pero también necesario.

VI. Bibliografía

- Banco de México*. (2013). Obtenido de Inversión Extranjera en México: <http://www.banxico.org.mx/>
- Banco de México*. (2013). Obtenido de Balanza de Pagos.- comercio exterior: <http://www.banxico.org.mx/>
- Economic Strategy Institute*. (2012). Obtenido de How Korea got Rich: <http://www.econstrat.org>
- El Financiero*. (2014). Obtenido de Erosionadas las ventajas del TLCAN; urge mejorarlo: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/erosionadas-las-ventajas-del-tlcan.html>
- Foro Económico Mundial*. (2013). Obtenido de Global Competitiveness: <http://www.weforum.org/issues/global-competitiveness>
- INEGI*. (2013). Obtenido de Producto Interno Bruto y Cuentas Nacionales: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/>
- The Korea Herald*. (2014). Obtenido de Mexico surpassing Japan: <http://www.koreaherald.com/view.php?ud=20140202000087&mod=skb>